

# Senador Jaime Guzmán: "Lo que más me choca en algunos políticos es que buscan captar votos más que conquistar conciencias"

ENTREVISTA

## Infornal

"Escuchar en Asís, solo, un concierto de la filarmónica de Viena con programa, solista y el director que yo elija; luego caminar por sus calles para terminar el atardecer rezando en la paz de alguna de sus iglesias; y cuando hubiera oscurecido, me gustaría ser trasladado -sin esfuerzo de ninguna especie- al mejor restorán de París, donde pudiese elegir el menú, sin limitaciones económicas."

Así describe Jaime Guzmán, senador de la UDI, la "situación ideal" para él, cuando se lo pide "La Segunda". Y agrega que sólo en esta última fase preferiría estar acompañado de algunos amigos.

El parlamentario por Santiago Poniente estuvo dispuesto a recibirnos para una entrevista informal antes de partir a sus vacaciones a la Quinta Región. Veranea "desde hace muchos años" en el Hotel Miramar. Durante los meses que dura el período legislativo, en cambio, se aloja en el O'Higgins. "No quiero confundir el lugar de veraneo con el de trabajo, por eso me cambio de hotel en esta época del año".

Pero el agua del mar no la toca. "Nunca he sido muy aficionado al baño de mar, es demasiado helado y son pocas las aguas que no están contaminadas. Además el problema de los anteojos es bien complicado. Sin ellos no veo nada y no me arriesgaría a sacármelos, no son muy cómodos para estar entre medio de las olas", dice cuando explica que prefiere la piscina del hotel.

### "No me interesa la manipulación de las personas"

Jaime Guzmán Errázuriz, 44 años, soltero, no se considera un hombre tímido. Sin embargo, este controvertido parlamentario es un amante de la soledad, de los libros y del recogimiento. Se sabe un político distinto. Tanto, que es esa, su personalidad, la que algunos admiran y otros critican.

"Nunca he tenido aspiraciones de una carrera política personal ni me interpreta la forma tradicional de actuar de muchos políticos chilenos que están muy preocupados de alcanzar un status a través de cargos, como si la meta en la vida fuera llegar a una determinada función pública. Pero quizá lo que más me choca, es que buscan captar votos como objetivo último, más que conquistar las conciencias de las personas".

Porque para él, la política es "un muy buen vehículo de apostolado; todo lo que he realizado en mi vida ha sido procurando cumplir una vocación de apostolado, para influir en la formación de la opinión pública, y especialmente de la juventud".

—Pero, durante la campaña usted necesitaba votos para poder ganar...

—Durante la campaña busqué votos, pero siempre dije en todas partes que sólo los quería como subproducto de una confianza que pudieran depositar en mí y en mi partido, como el fruto de un acto libre y consciente. Nunca me ha interesado la manipulación de las personas para conseguir votos.

### "Nunca he usado agendas porque se pierden"

Su expresión de la cara es siempre la misma. No cambia ni al hablar de mujeres, de religión, política o amigos.

—¿A qué mujer considera preciosa?

—A Karin Ebensperguer, porque tiene todos los rasgos físicos de la belleza, además de un atractivo que nace de su interior.



■ "Una acusación constitucional contra los jueces no tendría acogida en el Congreso"

■ Veranea en el Miramar y durante el año aloja en el O'Higgins, "para no confundir el lugar de vacaciones con el de trabajo"

—Es un hombre que tiene muchos compromisos, ¿los anota en una agenda, por ejemplo?

—No. Nunca he usado agenda escrita porque se pierden. Cada vez que tengo que asumir un compromiso, clavo una banderita en mi cerebro, igual como si fuera una agenda.

—¿Alguna vez se le ha olvidado alguno?

—Nunca, y de hecho tengo una multitud cada día.

—Usted no maneja, ¿cómo lo hace para ir al Congreso?

—Me tuve que comprar un automóvil y tengo un chofer que lo maneja. Los fines de semana sigo andando en taxi, metro o lo que pase, como siempre lo he hecho.

—Se ve una persona muy segura, tiene que tenerle miedo a algo...

—Sí, a la vejez y a los perros. A la primera porque es como un naufragio donde todo se va perdiendo lenta y progresivamente. A los perros, les tengo un pánico irracional.

### Ocho horas, con somnífero

Jaime Guzmán inicia su jornada después de dormir ocho horas con un somnífero y un tranquilizante. Reza el Angelus y lee el diario en la cama. Hay dos cosas que no se las salta: la misa y la siesta diaria.

Desde pequeño le enseñaron a no perder el tiempo. "No nos permitían, ni a mí ni a mis hermanas, que estuviéramos sin hacer nada". De su infancia tiene buenos recuerdos. "Vivíamos en la casa de mi bisabuela materna. Era de tipo señorial, con 48 piezas, ubicada en la esquina de Almirante Barroso con la Alameda".

Siempre, tanto en el colegio de los Padres Franceses, como en la Universidad Católica fue el mejor alumno de su curso. Prefería los ramos humanistas, pero, por sobre todo, Religión. Con su madre y un grupo de personas mayores, asistía además a cursos de teología y formación bíblica.

Se ha convertido en un amante de la buena comida, donde "el vino es absolutamente esencial; prefiero no comer un rico plato caliente, si no voy a tener un buen vino", dice. Sus amigos "que son muchos" lo acompañan en las salidas a comer. Y son

Por Magdalena Agüero

ellos los que conocen su faceta de imitador. Cada vez que relata una situación, imita la voz de los personajes que intervienen. Esto gracias a que "tengo muy buen oído para captar los timbres de voz".

Desde hace 15 años que se lo ve sentado en el palco de la Quinta Vergara para presenciar el Festival de la Canción. "Nunca he faltado y me gusta, especialmente, el folklore y el show internacional".

### "No me importa nada el qué dirán"

—¿Hay algo que no haga por miedo al ridículo?

—No. Valoro mucho el tino para no hacer el ridículo porque sí. Pero creo que si hay que hacer algo, jamás me acomplejaría por el miedo de hacer el ridículo. No me importa nada el qué dirán y tampoco la opinión que los demás tengan de mí, salvo algunas personas a las cuales tengo mucho aprecio, cuya opinión vale oro.

—¿Le importa lo que dicen las encuestas?

—En absoluto. No creo ser mejor o peor por lo que piensen los demás. No trato de mostrar ninguna imagen, soy como soy. Además creo que uno puede transmitir un mensaje con vigor y con real convencimiento en la medida que sea absolutamente auténtico.

—Para terminar, ¿piensa escribir sus memorias?

—Por ningún motivo, pues considero que el género de las memorias es históricamente falsificado porque el autor, fuera de ser subjetivo, siempre se atribuye una importancia desproporcionada en los hechos que relata. Por eso mismo me parecería un signo de vanidad o jactancia bastante grotesco el convertirme en personaje principal de un relato histórico. Uno de los rasgos que más aprecio de don Jorge Alessandri es que no haya escrito sus memorias.

### Acusación constitucional: movida propagandística

Consultado el senador si presentará su partido algún proyecto para el próximo período legislativo, señaló que iban a presentar iniciativas de modernización judicial "distintas al intento politizador del gobierno en esta materia".

—¿Qué le parece, en este sentido, la petición de la Juventud de la DC de una acusación constitucional a los ministros de la Corte "por un notable abandono de sus deberes"?

—Creo que es una movida propagandística que parto de la base no encontrará acogida en el Congreso. En todo caso, me preocupa observar un evidente propósito para apoderarse políticamente de la Corte Suprema y diluir su papel de cabeza del Poder Judicial.

—El PPD señaló que ellos no firmaron la Propuesta por la Paz, debido a que la UDI debía, antes que nada, reconocer las violaciones a los derechos humanos que se hicieron en el gobierno pasado...

—La explicación de ese partido me parece pintoresca, por decir lo menos. Lo que a algunos sectores les molesta es que al abordar el tema de los derechos humanos -junto con condenar siempre toda violación a ellos- hemos subrayado que la responsabilidad principal la tienen quienes arrastraron deliberadamente a Chile al cuadro de guerra civil durante el gobierno de la Unidad Popular. Lo que no aceptamos es que esos principales responsables pretendan aparecer como simples víctimas, ni menos aún, como arrogantes jueces.